

Reseña bibliográfica: Del Villar Reyes, S. (2018). *Manuel Rodríguez. Aún tenemos patria*. Santiago de Chile: El Mercurio. 173 pp.

Palabras clave: Manuel Rodríguez – El Guerrillero – Independencia de Chile – Bernardo O’ Higgins – José de San Martín – Guerra de independencia

Keywords: Manuel Rodríguez – El Guerrillero – Independence of Chile – Bernardo O’ Higgins – José de San Martín – War of Independence

El libro *Manuel Rodríguez. Aún tenemos patria* surge para recordar el bicentenario de la muerte del *guerrillero* y, de paso, desmitificar una de las leyendas más intrigantes de la historia chilena.

Sorprende de modo grato la excelente narración, análisis y reflexión que realiza Del Villar Reyes al momento de aproximarse a la vida de Manuel Rodríguez a través de una visión bibliográfica. Sin embargo, la autora no analiza los epistolarios de Manuel Rodríguez, Bernardo O’ Higgins, José Miguel Carrera, que permiten conocer sus reflexiones sobre la independencia de Chile, ni las obras literarias *Los Talaveras y la San Bartolomé de los patriotas* de Liborio Briebe, que sí fueron abordadas en el libro de Ernesto Guajardo, *Manuel Rodríguez. Historia y Leyenda*. Estas ausencias son verdaderas deudas en este excelente texto. A nuestro juicio, el estudio de esas fuentes habría posibilitado a Del Villar Reyes profundizar aún más en el pensamiento político de Manuel Rodríguez durante el proceso independentista chileno. Incluso, quizás, podría haber encontrado información allí para dar una respuesta al interrogante sobre si Manuel Rodríguez estaba o no a favor de la conformación de la Junta de 1810.

Respecto a su estructura, el texto se divide en dos partes. En la primera, Del Villar Reyes se encarga de contar la vida de Manuel Rodríguez, quiénes fueron sus padres, las diversiones de Rodríguez y sus hermanos, su educación en el Colegio de San Carlos (Carolino), la vida de la sociedad colonial que rondaba entre los comerciantes ambulantes y sus novedades, prestando atención a detalles que rara vez los historiadores se detienen en analizar. En la segunda parte, la autora se centra en la participación militar de Manuel Rodríguez. Allí, destacan su servicio en la lucha independentista hasta 1814 y su emigración hacia Argentina junto a Carrera y O’Higgins tras la derrota en el desastre de Rancagua. Posteriormente, se analiza la función de espía de Manuel Rodríguez al servicio de San Martín tras volver a Chile, la organización y reclutamiento de hombres, la lucha en contra de los realistas y su fama entre la gente.

Las fortalezas de este trabajo son múltiples, pero nos quedaremos con tres. La primera, la importancia y la novedad del estudio. Del Villar Reyes nos muestra una nueva visión sobre el prócer chileno hasta el momento desconocida: un Manuel Rodríguez que fue aficionado a las peleas de gallo, los juegos de naipes, el billar y a los romances con las mujeres. De este modo, la importancia que otorga la autora a la vida privada de Manuel Rodríguez llena un vacío que investigaciones precedentes, como las de Alejandro Chelén, Luis Mongiό, habían dejado al centrar sus análisis en aspectos de la vida del prócer que solo tenían una vinculación directa con la lucha por la independencia de Chile.

La segunda fortaleza del libro se encuentra en la realización de una revisión historiográfica completa del tema. Del Villar Reyes se detiene tanto en el examen minucioso de trabajos clásicos como de investigaciones contemporáneas, donde se puede observar una visión romántica de Manuel Rodríguez. Esta labor le posibilita, por un lado, fundamentar su trabajo y, por el otro lado, presentar una mirada más enriquecida de la cuestión.

Finalmente, nos parece importante destacar la capacidad de análisis de la historiadora. Del Villar Reyes elabora interesantes conjeturas a partir de temas como la relevancia de la vida colonial, los primeros años de la independencia, las batallas y la leyenda en torno a la muerte de Manuel Rodríguez.

Un aporte interesante que realiza Del Villar Reyes es la reconstrucción de las tareas militares que realizó *El Guerrillero* en Chile. Especialmente las que atañen a las instancias finales de las luchas independentistas, cuando San Martín y O' Higgins decidieron deshacerse de Manuel Rodríguez y los hermanos Carrera por considerarlos una amenaza al Estado que se estaba creando en Chile. La ejecución de los hermanos Carrera ocasionó el deseo de venganza de Rodríguez, quien se dirigió a la casa de O' Higgins junto a un grupo de personas para insultarlo. Esto significó su arresto, su posterior fuga y su ulterior asesinato. Todos estos datos son importantes para el lector, porque no se conocía cómo había sido realmente el asesinato de Manuel Rodríguez. En ese sentido, la reconstrucción que propone Del Villar Reyes es una novedad.

Por último, la historiadora se plantea desentrañar el enigma de qué ocurrió con los restos de Manuel Rodríguez. Se cuenta que el párroco Sancho Montiel, lo enterró en el centro del presbiterio, al costado izquierdo del altar. El juez les pidió a los asistentes que guardaran el secreto por temor a las represalias del gobierno o' higginita y que no revelaran el lugar de la sepultura hasta que pudieran trasladar los restos a un lugar más apropiado, sin correr peligro alguno. Pasaron muchos años sin que nadie supiera dónde estaba enterrado Manuel Rodríguez. El juez Tomás Valle afirmaba que fueron enterrados en la capilla de Til Til. De esta forma, en 1894, un comité formado por Enrique Allende, Justo Abel Rosales y Abelardo Carvajal le pidieron al presidente Jorge Montt autorización para exhumar los restos del *Guerrillero* y llevarlos al Cementerio General en Santiago de Chile, donde fue recibido con honores militares y donde reposa hasta el día de hoy. Finalmente, la autora comenta que no se sabe cómo ni cuándo se aclarará la

verdad sobre la vida y muerte de Manuel Rodríguez. La reflexión final de Del Villar Reyes es interesante: “que la leyenda no opaque el legado que realmente dejó a este país.” (Del Villar Reyes, 2018, p. 168).

En síntesis, estamos ante una biografía de Manuel Rodríguez escrita con una pluma amena, destinada a historiadores y a un público culto lector de historia. Habría sido oportuno que la autora explicitara los objetivos que persigue en cada capítulo para orientar al lector, especialmente al no especialista. De todos modos, para la historiografía chilena, el libro de Del Villar Reyes es una síntesis actualizada sobre *El Guerrillero*.

Referencias bibliográficas:

- Briebe, L. (1903). *Manuel Rodríguez. Continuación de las Talaveras y el capitán San Bruno*. Santiago de Chile: Oficinas de “El Chileno”.
- Chelén, A. (1964). *El Guerrillero. Manuel Rodríguez y su hermano Carlos, precursores de la democracia y la libertad*. Santiago de Chile: Prensa Latinoamericana.
- Guajardo, E. (2010). *Manuel Rodríguez. Historia y Leyenda*. Santiago de Chile: RIL editores.
- Mongiό, L. (1967). *Don José Joaquín de Mora y el Perú del ochocientos*. Madrid: Editorial Castalia.

Jorge Orellana Billiard
Universidad Diego Portales
jorgeorellana150@gmail.com

Para citar esta reseña:

Orellana Billiard, J. (2019): “Reseña bibliográfica de: Del Villar Reyes, S. (2018). Manuel Rodríguez. Aún tenemos patria. Santiago de Chile: El Mercurio. 173 pp.” *Anuario de la Escuela de Historia Virtual* 15, 105-107.